



ANEXO 6 para preparar Tema 3, II Unidad

TEMA: Hombre y mujer en el plan de Dios

Del libro “Preparación al matrimonio cap. II” de Jesús Ginés O., Instituto Berit de la Familia



HOMBRE Y MUJER: Diferencias que potencian la unión

1.- Tema general

Para que exista una perfecta unión esponsal hay un punto de partida que no se puede obviar. Entre ella y él existen diferencias. Y no solamente en el aspecto físico, sino que también en lo afectivo, en lo psíquico e incluso en la percepción y expresión de los valores. No sienten ni expresan lo mismo el hombre y la mujer ante los mismos acontecimientos, ni perciben igual a las mismas personas. Sus sentimientos, su fe, sus convicciones son diferentes en el modo.

Conocer quién es la mujer y quién es el hombre, como personas es un paso indispensable para que la presente y futura relación de la pareja tenga éxito. Hay una visión que nos entrega la ciencia biológica, otra que nos viene de la psicológica y de las ciencias sociales, las que al complementarse con la visión revelada, nos hace posible adquirir un conocimiento más amplio y más profundo acerca de la realidad femenina o masculina. Este conocimiento más completo facilitará, sin duda, una mejor relación presente y futura. Tanto los pastores de almas como los psicólogos, los orientadores y los educadores nos aportan abundantes conocimientos y experiencias al respecto. Al sentido común le viene bien el sentido empírico de quienes se han dedicado a estudiar de cerca el fenómeno.

La más correcta determinación acerca de lo que es la mujer y lo que es el hombre permitirá, sin duda comprender mejor el misterio humano de la relación esponsal.



2.- Los problemas que tiene la gente:

a.- *Siguiendo corrientes muy difundidas hoy por los medios de comunicación, aparentemente ya no hay diferencia entre hombre y mujer. Se trataría más bien de un cúmulo de prejuicios culturales que se habrían sobrepuesto en el tiempo por culpa de visiones religiosas, integristas y por ciertas tendencias machistas, que hoy no tendrían ya destino alguno.*

b.- *Una vez que la mujer hoy dispone de mayores conocimientos y de un mayor control sobre su sexualidad a partir de la “píldora”, se presenta ante el hombre con una actitud más competitiva e independiente. Esto es lo que se ha llamado la liberación sexual, a partir de la cual, ya no es el hombre el único que actúa frecuentemente con irresponsabilidad ante las consecuencias de la unión carnal, sino que también la mujer puede hacerlo sin “sufrir las consecuencias”. La mujer se ha liberado del machismo adúltero e inclinado a la prostitución, en que la mujer constituía solamente un objeto desechable de placer. La mujer, según estas corrientes de pensamiento ahora puede ser igualmente irresponsable ante el ejercicio del sexo “seguro” y sin consecuencias de maternidad no deseada.*

c.- *Otra de las discriminaciones hacia la mujer ha sido, sin duda, el trabajo, donde aún se considera su sexo para fijar distintos salarios y para evitar su contratación en periodo de fertilidad. De acuerdo a la tendencia más extendida, la mujer y el hombre deberían ser considerados como iguales en todos los términos de modo que no se haga ningún tipo de discriminación por razón de su condición femenina*

d.- *La más grave de las consecuencias de la “nueva ola” igualitaria entre hombre y mujer es que se insinúa la volatilidad del matrimonio, la desvalorización de la maternidad, la condición transitoria del amor que se cambia por el juego sexual sin otra perspectiva que la propia conveniencia de cada uno de la pareja, sin propósitos de permanencia y sin visos de valorar la fidelidad. El matrimonio es un juego de azar en el que se pierde o se gana, sin mayores consecuencias.*

3.- La doctrina que ilumina el tema: Sagrada Escritura y Magisterio

Sagrada Escritura

En el tema específico acerca del hombre y la mujer encontramos abundante iluminación en los libros sagrados, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Son muy variadas las circunstancias en que la historia bíblica refiere conductas y origina reflexiones, juicios e ideas acerca de la especificidad masculina o femenina. Muchas de estas reflexiones son compartidas por otras fuentes anteriores, contemporáneas o posteriores a la Biblia.

Desde luego que más allá del agregado revelado que la Biblia ofrece al creyente, los libros sagrados ofrecen una abundante sabiduría popular y universal al respecto. De este modo podemos afirmar que los datos de la psicología moderna, así como la sociología pueden enriquecerse abundantemente con dichos relatos del Antiguo y Nuevo Testamento. Es interesante revisar los libros de los Proverbios, Eclesiástico, Eclesiastés y Sabiduría



SEGUNDA UNIDAD: EL AMOR MATRIMONIAL

Tema 3: La complementación hombre y mujer, paternidad y maternidad

Anexo 6: Hombre y mujer en el plan de Dios

Antiguo Testamento

El hecho fundamental respecto al hombre y la Mujer en la Biblia es que ambos son creados por Dios en una dignidad realmente singular, a su imagen y semejanza, siendo al mismo tiempo igualmente dignos el uno y la otra.

“Y creó Dios al hombre a imagen suya; macho y hembra los creó” (Gen.1,27)

Desde el primer momento, en la literatura bíblica aparece la razón de ser del mutuo encuentro. El hombre y la mujer están hechos el uno para el otro:

“No es bueno que el hombre esté solo. Voy a hacerle una ayuda adecuada” (Gen.22,18)

Asimismo tanto el hombre como la mujer adquieren una especial dignidad a partir de la paternidad y maternidad que ejercen ante sus hijos:

“Quien da gloria al padre vivirá largos días, obedece al Señor quien da sosiego a su madre; como a su Señor sirve a los que le engendraron...; Como blasfemo es el que abandona a su padre, maldito del Señor el que irrita a su madre” (Eclo. 3,6.16)

Y también aparece muy claramente el carácter de exclusividad que tienen el hombre y la mujer unidos en el matrimonio:

“Junto a mujer casada no te sientes jamás, a la mesa con ella no te huelgues con vino, para que tu corazón no se desvíe hacia ella y en tu ímpetu te deslices a la ruina” (Eclo. 9,9)

Finalmente advertimos en el Libro Sagrado el carácter especialmente hermoso de la mujer:

“Sol que sale por las alturas del Señor es la belleza de la mujer buena en una casa en orden. Lámpara que brilla en sagrado candelero es la hermosura de un rostro sobre un cuerpo esbelto” (Eclo.26, 17)

Nuevo Testamento

En el Nuevo Testamento advertimos una especial dignidad que adquieren el hombre en Cristo y la mujer en María, derivando de ellos, el Hijo de Dios y la Madre Virgen elegida como modelos supremos de la creación, de la redención y de la Parusía:

“Alégrate, llena de gracia, el Señor es contigo...No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios y vas a dar a luz un hijo a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado hijo del Altísimo.”(Lc.1, 28.30)

Al varón, Dios le señala e invita a una función especialmente conductora de la nueva humanidad, la del apostolado por medio de la difusión del Evangelio y la conducción de la Iglesia. El papel principalmente varonil del Ministerio queda fuertemente subrayado en el accionar de Jesús, sin que esta acción requiera de una explicitación teórica al respecto:

“Llamó a sus discípulos y eligió doce de entre ellos, a los que llamó también apóstoles” (Lc.6, 15)

Igualmente, la palabra de Cristo es definitiva en relación a la igual dignidad de la mujer, la que no merece trato distinto por su condición de madre y esposa, de lo que es igualmente exigible al varón:



SEGUNDA UNIDAD: EL AMOR MATRIMONIAL

Tema 3: La complementación hombre y mujer, paternidad y maternidad

Anexo 6: Hombre y mujer en el plan de Dios

“Aquel de vosotros que esté sin pecado, que le arroje la primera piedra...”(Jn 8,8)

Finalmente, San Pablo establece la doctrina permanente recibida del Señor. Ambos iguales, ambos igualmente responsables el uno del otro y ambos hechura y gracia del mismo Señor:

“Ni la mujer sin el hombre, ni el hombre sin la mujer, en el Señor. Porque si la mujer procede del hombre, el hombre nace de la mujer. Y todo proviene de Dios” (1Cor 11,11)

“Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a su Iglesia” (Efes.5,25)

Magisterio de la Iglesia

Desde sus inicios, la Iglesia ha tenido a la mujer en el mismo pedestal de reconocimiento que al varón. Más aún, de haber existido alguna inclinación particular habría que encontrarlo en la particular veneración por la mujer Madre de Dios, Hija del Padre y Esposa del Espíritu Santo, María, cuyo paradigma es el de la humanidad redimida del pecado original, siendo ella, desde el momento de su concepción limpia o inmaculada de todo pecado.

“El pueblo elegido de Dios es uno: Un Señor, una fe, un bautismo (Ef.4,5) común dignidad de los miembros por su regeneración en Cristo, gracia común de hijos, común vocación a la perfección, una salvación, una esperanza y una indivisa caridad. En Cristo y en la Iglesia no existe desigualdad alguna en razón de estirpe o nacimiento, condición social o sexo, porque ¡no hay judío, ni griego; no hay siervo o libre; no hay varón ni mujer. Pues todos vosotros sois uno en Cristo Jesus (Gal 3,28; Col 3,11).”

LG 32, De los laicos, Concilio Vaticano II

Una vez más es el Papa Juan Pablo II, desde su condición de maestro de doctrina humana, quien amplía y subraya el contenido más aterrizado de esta postura que emana del evangelio y de la secular tradición de la Iglesia:

“Si nuestro siglo, en las sociedades liberales, está caracterizado por un creciente feminismo, se puede suponer que esta orientación sea una reacción a la falta de respeto debido a toda mujer. Todo lo que escribí sobre el tema en la “Mulieris dignitatem” lo llevaba en mí desde muy joven, en cierto sentido desde la infancia. Quizá también influyó en mí el ambiente de la época en que fui educado, que estaba caracterizado por un gran respeto y consideración por la mujer, especialmente por la mujer – madre”

Juan Pablo II, en El umbral de la esperanza

4.- Criterios de orden racional

El plan de Dios sobre el hombre y la mujer es trasparente a lo largo de la historia de salvación que integran el Antiguo y el Nuevo Testamento. Desde ahí se desprende que al varón corresponde preferentemente la dirección del mundo, el cuidado del entorno, el trabajo de producción y la búsqueda de los bienes que requiere la familia para



SEGUNDA UNIDAD: EL AMOR MATRIMONIAL

Tema 3: La complementación hombre y mujer, paternidad y maternidad

Anexo 6: Hombre y mujer en el plan de Dios

mantenerse y proyectarse, mientras que la mujer es la primera responsable del hogar, del cuidado de los hijos, de los detalles de la vida de todos los miembros de la casa.

Ciertamente que hombre y mujer tienen inteligencia, afectos y proyecciones semejantes, por lo que su desarrollo deberá ser siempre propiciado por la pareja. Lo que ambos deben buscar es el bien mutuo y el bien de los suyos. Si la norma de las tareas es preferencial, no hay que considerarla exclusiva ni excluyente. De hecho el hombre o la mujer tendrán que suplir las funciones necesarias del sustento y el cuidado del hogar, cuando una de ellas falta o está imposibilitado de hacerlo.

La actividad de él y ella no puede considerarse como una batalla de competencia, sino como un trabajo de equipo, en que el objetivo común es cumplir las múltiples tareas que Dios pone por delante en nuestra vida. Algunas de las diferencias que la ciencia nos aporta sobre hombre y mujer, son las siguientes:

La mujer: Percibe las cosas como una totalidad; Esposo, hijos, casa, trabajo

El hombre percibe el mundo fraccionado: Casa, trabajo, esposa, juegos, hijos

La mujer: es más inclinada a lo concreto, a lo real, a lo sensible, a lo bello

El hombre es más inclinado a lo abstracto, global, intelectual, a lo teórico

La mujer: se preocupa de los detalles: regalos, besos, teléfono, salud, amigas

El hombre se preocupa de los negocios, las reuniones, las noticias, la política

La mujer es más vanidosa, celosa, superficial, cálida, irritable

El hombre es más orgulloso, frío, insensible, calculador

Nota sobre la personalidad masculina y femenina.-

“Cada vez son más las voces que apuntan a que la condición sexuada está relacionada con lo más íntimo del ser humano, con su espíritu, con su persona. Entre ellos están quienes defienden que “las estructuras más profundas y ocultas del mundo empírico corresponden a las leyes del espíritu... Lo fisiológico y lo psíquico dependen del espíritu, le sirven y lo expresan. La mujer no es maternal porque, en su cuerpo, sea apta para engendrar –afirma Evdokimov-, sino que de su espíritu maternal es de donde procede su facultad fisiológica y la correspondencia anatómica” y si el varón tiene más fuerza física, será porque ahí se expresa una característica de su espíritu.

Se afirma también que la persona se expresa en la sexualidad o, dicho con otras palabras, que “el cuerpo es expresión de la persona”. En los escritos del Papa Juan Pablo II se afirma con nitidez que “el sexo es constitutivo de la persona, no simple atributo suyo”. Blanca Castilla, en “Persona femenina, persona masculina”, Ed Eunsa, Univ. de Navarra, 1996, pág. 26

5.- Respuesta a los problemas desde la doble perspectiva: Racional y cristiana

a.- Por mucho que hoy se difunda la especie, lo cierto es que la mujer y el hombre siguen y seguirán siendo seres humanos, personas diferentes. Lo que es evidente en la biología es también comprobable científicamente en la vida afectiva y en los modos distintos de la inteligencia –que no es más o menos que la del otro- sino diferente, así como en las



SEGUNDA UNIDAD: EL AMOR MATRIMONIAL

Tema 3: La complementación hombre y mujer, paternidad y maternidad

Anexo 6: Hombre y mujer en el plan de Dios

expresiones naturales ante la vida moral, religiosa e incluso ante la percepción y expresión de la cultura.

Hay mucha literatura fantástica al respecto, cuyo origen hay que buscarlo en posturas reivindicacionistas que nada tienen que ver con la objetividad de las cosas. Asimismo es poco sostenible que las posturas machistas hayan sido causadas por determinadas doctrinas morales o religiosas del mundo judío – cristiano al que se le quisiera endilgar una culpa que está muy lejos de la verdad tanto ideológica como histórica.

Como ha sostenido recientemente la historiadora medievalista Regine Pernoud en sus distintas obras sobre la “mujer en la Edad Media”, fue precisamente la Iglesia en sus momentos del máximo esplendor de la fe, la que elevó a la mujer a una categoría social que perdería con el retorno del humanismo renacentista y sobre todo con la irrupción del racionalismo y el materialismo. Basta leer los abundantes testimonios históricos que aporta la historiadora francesa recientemente fallecida, para echar por tierra una buena cantidad de los prejuicios que apuntaban al catolicismo, como uno de los causantes de tal despojo hacia la mujer.

Es la Iglesia católica la que más se alegra del movimiento actual de reposición del rol femenino en la sociedad, comenzando por su papel como madre y esposa, como partícipe de la cultura y de la promoción de los valores de la vida frente a los signos de muerte que ha traído consigo una civilización pretendidamente igualitaria y desconfiada de la diferencia natural del hombre y de la mujer.

b.- Es indudablemente una bendición para el mundo y por tanto para la Iglesia, el hecho de que la mujer se haya incorporado a la vida cultural y social en forma contundente. Aunque esta nivelación haya traído consigo algunos desajustes a la sociedad estructurada del pasado, no se puede reducir este hecho a la llamada liberación sexual o imperio de la píldora anticonceptiva, ya que ni lo uno ni lo otro significan algo esencial para la mujer. Sería volver a colocar a la mujer en un papel bastante poco digno, considerar su dignidad reducida a su expresión sexuada, como si ella no fuera en primera instancia una persona inteligente, libre, capaz de amar y de proyectar su espíritu en el mundo. Mala defensa para la mujer la de aquellos o aquellas que pretenden reducirla a su capacidad reproductiva con relación al hombre.

El feminismo como el machismo son visiones miopes de la realidad femenina y masculina, porque simplemente reducen el alma a sexo, la humanidad a reproducción y el amor a simple deseo o placer momentáneo.

c.- El que la mujer haya accedido masivamente al trabajo rentado de empresas y servicios no es otra cosa que un cambio cultural en que se traslada la actividad desde las cuatro paredes de la casa a las cuatro paredes de la oficina, sin que esto en sí pueda constituirse en una revolución copernicana del trabajo humano, masculino y femenino. Antiguamente, lo mismo que ahora, el hombre y la mujer han debido realizar actividades conducentes a



SEGUNDA UNIDAD: EL AMOR MATRIMONIAL

Tema 3: La complementación hombre y mujer, paternidad y maternidad

Anexo 6: Hombre y mujer en el plan de Dios

ganarse el pan con el sudor de la frente, al mismo tiempo que ocuparse de la crianza, educación y proyección de los hijos, así como el cuidado de los otros miembros de la familia. El que en la sociedad actual, más ordenada a satisfacer todo tipo de necesidades de salud, educación y alimentación, se hayan distribuido las cargas en forma que hombres y mujeres trabajen en todo, no significa en sí ningún tipo de novedad, salvo el de cierta ausencia física en el hogar tanto del hombre como de la mujer y una mayor distribución de responsabilidades entre las familias y la organización del Estado moderno.

Es cierto que el cambio de tiempo en el hogar y en el lugar de trabajo ha traído consigo algunas consecuencias colaterales graves, como el deterioro de la calidad de la relación de padres e hijos y la excesiva competencia masculino-femenina por la escasez de los trabajos, generándose desajustes sociales, laborales, políticos e incluso económicos. Tal vez sea un problema que se irá ajustando con el tiempo, si es que no consideramos que esta situación haya venido a deteriorar la masculinidad o la feminidad. Desde un punto de vista racional, nada de esto debiera esperarse. Por el contrario, la llamada irrupción femenina al trabajo ha contribuido a humanizarlo, al mismo tiempo que ha despertado en el hombre un mayor interés por la vida doméstica. Lo uno y lo otro no pueden ser sino buenas noticias en cuanto al desarrollo más armónico de la mujer y el hombre, aun cuando haya que pagar algunos costos mientras nos acostumbramos a compartir tareas y responsabilidades.

d.- Sin duda que lo más grave de la situación actual en “la batalla de los sexos”, es el de algunos efectos colaterales que se han seguido al cambio de actividad y mayor acceso a los bienes de la cultura por parte de la mujer. Una cierta tendencia a relativizar el matrimonio, a desarrollar sin cortapisas la relación pre y extramatrimonial como algo tolerable por la sociedad, tratando de ridiculizar el sentido de la fidelidad, de la unidad e indisolubilidad del matrimonio.

Esto significa que, en la medida en que se difunden tales criterios a través de los medios de comunicación masiva, serán más las personas que se dejarán llevar por esta tendencia, indudablemente más tentadora que la actitud de esfuerzo, empeño y sacrificio que exige la condición humana regida por la fe y ayudada por la gracia de Dios. Indudablemente que el mundo, que nunca ha sido en su conjunto virtuoso, será un obstáculo para aquellos y aquellas que tienen principios, que aspiran a ser conductores, padres y madres, guías espirituales y apóstoles de sus hermanos.

Hay que reconocer que no es cierto que cualquier tiempo pasado fue mejor. Fue simplemente diferente al nuestro; en ocasiones más favorable al ambiente de fe y otras veces más desfavorable. El nuestro es, sin duda, difícil, pero no peor que otros tiempos en el pasado. A nosotros nos corresponde responder de nuestra fe con nuestras convicciones y con nuestras actitudes. Eso es el evangelio que siempre será una meta de altura, aunque también es un camino de esperanza.

El amor hará posible siempre que lo difícil se haga posible. El amor hace milagros. Y nosotros hemos sido invitados a mostrar el amor con que Dios nos ha elegido, amándonos



al modo de Dios y no al de los hombres.

6.- Ejercicios de profundización

- Examinar juntos las características del hombre y la mujer
- Expresar claramente las fortalezas de uno y otro, así como la compatibilidad de ambos
- ¿Qué cualidades tuyas estoy dispuesto a fomentar y qué defectos te ayudaré a superar?
- ¿En qué nos podemos mejorar uno al otro partiendo de nuestras fortalezas y sensibilidades?
- Comentar la frase: “El hombre construye la casa; la mujer la convierte en hogar”.

1.- HOMBRE Y MUJER ¿DIFERENCIAS?¿CONVERGENCIAS?

Algunas diferencias físicas

- *Cuerpos diferentes en estructura ósea, perfil, calidad de la piel, sensibilidad, dimensiones de las manos y los pies.*
- *Las mujeres tienen mayor ángulo de visión periférica y mayor captación de colores.*
- *Mayor agudeza acústica y más percepción táctil.*

Algunas diferencias psíquicas

- *Les gusta ser escuchadas; el hombre simplifica y resuelve.*
- *Tienen mayor interés en compartir con las amigas, a diferencia del hombre.*
- *Naturalmente son más ricas en lenguaje y en organización del discurso que el hombre.*
- *Tienen mayor memoria y fijación de los problemas; más rencorosas que los hombres.*

Los problemas de la gente

- *Prejuicios culturales hacen la diferencia.*
- *Mujer hoy competitiva e independiente; liberada del machismo y la explotación*
- *Ninguna discriminación; ni positiva ni negativa.*
- *Ni esposa, ni madre, sino “igual”*

Criterios racionales

- *El hombre tiende a lo abstracto, a la política del mundo, producción, defensa (lo macro)*
- *La mujer tiende al hogar, los hijos, la administración de los bienes (lo micro)*
- *Hombre y mujer esposos buscan el bien mutuo y de los hijos.*
- *No hay competencia, sino convergencia*



SEGUNDA UNIDAD: EL AMOR MATRIMONIAL

Tema 3: La complementación hombre y mujer, paternidad y maternidad

Anexo 6: Hombre y mujer en el plan de Dios

Criterios psicológicos

- *El hombre fracciona su mundo.*
- *La mujer unifica el suyo.*
- *El hombre ocupa la inteligencia fría*
- *La mujer ocupa la inteligencia emocional*
- *El hombre se ocupa de los negocios*
- *La mujer se ocupa de los detalles*
- *El hombre es soberbio, la mujer vanidosa*

Respuesta a problemas

- *La biología diferencia, la psicología y la percepción también.*
- *La Iglesia es la entidad cultural que mayor estima ha manifestado a la mujer: María es el ser humano que encabeza la humanidad.*
- *Los ministerios no mejoran a la persona; sólo se apoyan en ella.*
- *La mujer no puede ser reducida a objeto de deseo masculino.*
- *El feminismo es tan deplorable como el machismo.*
- *Con el trabajo en la empresa, la mujer ha humanizado la vida económica.*
- *Ni el hombre ni la mujer son “dueños” de sus hijos. Los conciben pero no deciden sobre su destino.*
- *No hay batalla de sexos, sino de personas.*
- *El llamado progresismo es más bien un regreso a lo primitivo, a los impulsos irracionales, al egoísmo.*
- *El hombre encuentra en la mujer algo que le falta y viceversa. Son complementarios por naturaleza y no por cultura.*



Jesús Ginés es teólogo y filósofo y junto a su mujer forman parte de la Rama de familias de la Zona Cordillera.